

á la negligencia, hay algunos en los que hay verdaderas dificultades.

Es sabido que estos dolores nerviosos pueden ser muy circunscritos (1), y estar limitados, por ejemplo, á la cadera. Ahora bien, yo he visto sugetos que habiendo sido mal explorados, se los ha sometido á los chorros y á los baños de vapor con el objeto de combatir un reumatismo, y cuya enfermedad caracterizada por puntos dolorosos estra-articulares y punzadas, habian resistido á estos tratamientos y cedido á los vejigatorios. Ya veremos que este error se comete con mas frecuencia cuando se trata del diagnóstico de las neuralgias y del reumatismo muscular; pero tiene bastante importancia para que se haga mencion de él en los casos de que se trata, porque como se acaba de decir, las consecuencias prácticas son graves.

En ciertas ocasiones he observado *dolores musculares* vivos y fijos, que se podian confundir con un reumatismo articular crónico; pero los casos de esta especie merecen una mencion especial y son demasiado poco conocidos para que se comprendiese bien lo que yo pudiera decir aquí. Ya hablaré de esto en uno de los artículos siguientes (2), y entonces será la ocasion de estudiarlos bajo el punto de vista del diagnóstico diferencial.

CUADRO SINÓPTICO DEL DIAGNÓSTICO.

1.º Signos distintivos del reumatismo articular crónico y de los tumores blancos.

REUMATISMO ARTICULAR CRÓNICO.	TUMOR BLANCO.
Casi siempre ocupa sucesivamente muchas articulaciones.	Casi constantemente está fijo en una articulacion.
Alternativas de viva exacerbacion y de muy grande mejoría, tan pronto en una como en otra de las articulaciones afectadas, ó en muchas de ellas á la vez.	El mal no cesa de hacer progresos; hay intervalos de calma pero no esas mejorías que hacen creer que se conseguirá la curacion, como en el reumatismo articular crónico.
Hinchazon de las articulaciones menos irregular, sin tomar un volumen demasiado considerable.	Hinchazon de las articulaciones mas irregular, que llega á un volumen mucho mayor.
Fluctuacion, cuando existe, muy general.	Fluctuacion mas circunscrita.
En muchos casos no hay causa ocasional apreciable, y jamás es el resultado de una violencia esterna.	Frecuentemente es la consecuencia de una violencia esterna en los sugetos predispuestos.

(1) Valleix. Véase, *Traité des névralgies*. París, 1841.

(2) Véase el artículo REUMATISMO MUSCULAR.

2.º Signos distintivos del reumatismo articular crónico y de las afecciones articulares sifilíticas.

REUMATISMO ARTICULAR CRÓNICO.	AFECCIONES ARTICULARES SIFILÍTICAS.
La hinchazon ocupa toda la estension de la articulacion.	La hinchazon no ocupa ordinariamente sino un punto limitado de una estremidad articular.
El dolor se estiende á toda la articulacion, aunque ordinariamente es mas vivo en un punto limitado.	El dolor se halla muchas veces limitado á un punto circunscrito, aun cuando hay un derrame en la articulacion.
Dolores provocados mucho mas vivos que los espontáneos.	Dolores espontáneos mas vivos que los dolores provocados, sobre todo por la noche.
Conmemorativos: No hay úlceras, ni bubones; etc.	Conmemorativos: úlceras sifilíticas, bubones, etc., cicatrices de úlceras en el miembro.
Tratamiento anti-sifilítico sin resultado, ó á lo menos sin resultado muy pronto.	Pronta mejoría que resulta del tratamiento anti-sifilítico.

Debo recordar aquí que son muy raros los casos en que el médico tiene que hacer semejante diagnóstico; pero sin embargo, es necesario tener siempre presente la posibilidad de su existencia y que en los casos algo dudosos no se debe vacilar un instante en prescribir el mercurio, el ioduro de potasio, etc.

Pronóstico.—Para que el reumatismo articular crónico amenace la vida de los enfermos, es necesario que ocupe un gran número de articulaciones y que sea bastante violento para condenar á los enfermos á la inmovilidad absoluta. Entonces se forman las escaras de que hemos hablado mas arriba, y á las que se sigue la muerte. Las mas de las veces no sucede así, y la vida no se halla amenazada; pero el reumatismo articular crónico es una enfermedad frecuentemente rebelde y muy difícil de curar radicalmente; cuanto mayores son la tumefaccion y la deformidad de la articulacion, mas difícil es la curacion.

§ VII.—Tratamiento.

Todos los médicos convienen en que muy rara vez se hallan las *emisiones sanguíneas* generales ó locales indicadas en esta enfermedad. Sin embargo, como hemos visto anteriormente, sucede con frecuencia que los síntomas locales adquieren momentáneamente mayor intensidad, y en semejante caso han bastado para conseguir un notable alivio algunas *ventosas escarificadas* ó algunas *sanguijuelas* aplicadas á la articulacion dolorida. En las mismas circunstancias se ha recurrido á los baños locales con sustancias emolientes, tales como el *cocimiento de malvabisco*, la *infusion de malva*, ó bien los *baños generales* simples ó *gelatinosos* mas ó menos prolongados.

Pero, repito, es raro que sea necesario recurrir á este tratamiento *anti-flogístico*, y las curaciones que se han obtenido se han conseguido casi siempre por otras diferentes medicaciones que voy á dar á conocer. El tratamiento puede ser interno ó esterno.

1.º *Tratamiento interno.—Purgantes.*—Por lo comun no se limitan los prácticos, á su uso, sino que ordinariamente se les agrega otros remedios. El *cólchico* ha sido la única sustancia que se ha usado como específico en esta afección igualmente que en el reumatismo articular agudo. Es sabido que forma parte de las *píldoras de Lartigue*, remedio secreto empleado por muchos médicos, pero que no quiero apreciar ahora. El doctor Gordon (1) recomienda particularmente el *cólchico*. No me extenderé aquí acerca del uso de esta sustancia que he espuesto en el artículo precedente, y únicamente diré que sería necesario tener nuevas observaciones acerca de la acción de esta sustancia que puede ocasionar accidentes. Ya volveremos á encontrarla en el tratamiento de la *gota*.

Se han administrado otros *drásticos*; pero generalmente no se ha recurrido sino á los purgantes suaves, con el objeto de mantener el vientre libre.

Sudoríficos.—Se emplea mucho mas generalmente los sudoríficos, y entre ellos el *guayaco* ha gozado de grande reputacion, y se le ha considerado como un específico. Plenck, que tenia gran confianza en esta sustancia, la prescribia de la manera siguiente:

R. Resina de guayaco } aa 15 gram.
Jabon amigdalino..... }

Disuélvase en

Alcohol rectificado..... 120 gram.

Mézelese. Se dan 4 gramos (1 dracma) al dia en una infusion de borraja ó de sauco.

Se dá tambien la infusion de guayaco comun, ó bien se asocia esta sustancia á otras especies sudoríficas como en la fórmula siguiente, elogiada por el doctor Smith:

R. Zarzaparrilla..... }
China..... } aa partes iguales.
Regaliz..... }
Guayaco..... }
Sasafrás..... }

Divídanse todas estas sustancias y mézclense exactamente.

Se toma de estas sustancias..... 30 gram.

Agua comun..... 1500 gram.

Se cuece hasta que se reduzcan á 1000 gramos (2 libras).

Se toma á tazas durante el dia.

(1) Gordon, *Revue médicale*, 1826.

Tambien se ha recomendado la pocion diaforética siguiente:

R. Acetato de amoniaco..... 12 gram.
Vino blanco..... 160 gram.
Alcoholato de canela..... 8 gram.
Jarabe simple..... 64 gram.

Se toma á cucharadas durante el dia.

Seria inútil multiplicar estas citas, en atencion á que estas prescripciones nada tienen realmente de específicas: así pues, basta decir que se han usado los *bolos diaforéticos ingleses*, las *tisanas* de sauco, de borraja, etc., el arropo de *sauco*, al cual Quarin atribuia gran eficacia, los polvos de Dower (1), etc.

Diuréticos.—Igualmente se administran los diuréticos á grandes ó á cortas dosis, pero nada prueba que gocen de grande eficacia. Respecto del *nitrate de potasa* á altas dosis, Martin-Solon (2) nos dice que no aprovecha en el reumatismo articular crónico. Pero Cargit (3) ha alcanzado resultados muy diferentes, que importa dar á conocer, á fin de que se pueda experimentar de nuevo su tratamiento. Este médico comparando la eficacia del *nitrate de potasa* á altas dosis y del *cólchico*, ha notado lo que sigue:

De 100 enfermos que han tomado el nitro á altas dosis, 61 ó la 6/10 partes, término medio han curado en 15 dias 3/4; 20 experimentaron mucho alivio, sin curarse; 5 solo experimentaron algun alivio, 3 nada han obtenido y el estado de los demás se ha agravado.

La dosis ordinaria era de 2^{gr}, 50 tres veces al dia: en los casos mas graves, se elevó la dosis hasta 3, 6 y 8 gramos tres veces por dia, y en un caso hasta 12 gramos.

En algunos casos y segun las circunstancias, el autor ha empleado tambien las sanguijuelas, los purgantes, los vejigatorios, los baños de vapor, etc.

En cuanto á las demás sustancias mencionaré la *tisana de yemas de abeto* y el *ojimiel escilitico* que constituye parte de la fórmula siguiente propuesta por Thilenius:

R. Nitrate de potasa..... 8 á 30 gram.
Agua de sauco..... 150 gram.
Tartaro estibiado..... 3 á 15 centigram.
Ojimiel escilitico..... 30 gram.

Mézelese. Se dá una cucharada cada dos horas.

(1) Véase *Observations sur l'emploi des sudorifiques et de la poudre de Dower á haute dose dans le traitement du rhumatisme aigu* (*Bulletin de l'Acad. de médecine*, Paris, 1844, t. IX, p. 833).

(2) Martin-Solon, *Considérations générales sur le traitement du rhumatisme articulaire aigu par le nitrate de potasse* (*Ibid.*, t. IX, p. 130).

(3) Cargit, *London med. Gazette*, et *Bulletin gen. de therap.*, 15 de Marzo 1853.

Mercuriales.—Los mercuriales que hallaremos en la medicacion esterna, forman tambien parte de la medicacion interna. Lentin consideraba al *sublimado corrosivo* como un remedio muy eficaz en esta enfermedad, y Fizeau ha referido un caso en el cual vió desaparecer el reumatismo despues de usar el *licor de Van Swieten*. El doctor Blanc prescribe la preparacion siguiente:

R. Deuto-cloruro de mercurio. 10 centígram.
Se disuelve en
Alcohol. 120 gram.
Se añade:
Vino amoniacal. 25 gotas.

Mézelese. Se toman 15 gramos (media onza) dos veces al dia.

Esta dosis me parece excesiva, y creo que sería mejor empezar por una cantidad menor.

Tambien muchos médicos han prescrito los *calomelanos* á dosis alterante; pero respecto del tratamiento por los mercuriales así como por todos los demás, nada sabemos de positivo, por lo cual no insistiré mas sobre ellos.

Medios diversos.—Igualmente me veo reducido á mencionar las preparaciones de *árnica*, las *bebidas sulfurosas y alcalinas*, el *agua de brea*, el *azufre* considerado como un específico por el doctor Tucker (1), el *aceite de hígado de bacalao*, recomendado por muchos médicos alemanes é italianos, pero que me parece haberse administrado principalmente en casos de tumores blancos; el *extracto de acónito* (Stork), el *aceite de cajeput* (Stromeyer), la *leche* (Bagliivi, Barthez), el *jabon* (Monro), el *fósforo* recomendado por Hartmann (2), el *licor arsenical de Fowler*, la *trementina* (Cheyne) y el *ioduro de potasio* (Clendinning). Algunos hechos referidos por los autores que acabo de citar son interesantes y deben inducirnos á ensayar de nuevo los medicamentos que elogian; pero no encontramos en estas diversas indicaciones datos suficientes para formar una opinion decisiva.

Por lo demás, es preciso decir, como una observacion general, que la indicacion interna no puede compararse en cuanto á la eficacia con la medicacion esterna. Lo que lo prueba es que en casi todos los casos á esta es á la que recurre principalmente, que muchas veces se usa sola, y que se asocia ordinariamente á la primera. Examinemos pues los medios de que se compone.

2.º *Tratamiento esterno.*—En primera línea debemos poner las *aplicaciones escitantes* á las partes enfermas; pero son tan numerosas que sería imposible esponerlas detalladamente.

(1) George Tucker, *The Lancet*, 1835, vol. I, p. 810.

(2) Véase Bayle, *Bibliothèque de thérapeutique*. Paris, 1830, t. II, p. 8.

Indicaremos en primer lugar las *aplicaciones alcanforadas*, tales como las que he mencionado al hablar del reumatismo articular agudo, á saber: la *cataplasma con alcohol saturado de alcanfor*, etc.

Los linimentos escitantes son tambien numerosos y entre ellos citaré muy particularmente el *linimento volátil alcanforado*, que se prepara de la manera siguiente:

R. Aceite blanco. 60 gram.
Amoniaco. 8 gram.
Alcanfor. 4 gram.

Se disuelve el alcanfor en el aceite, se introduce la solucion en una botella, se tapa y se agita el amoniaco.

Los *bálsamos de Fioravanti* y el de *Opodeldoch* se usan con mucha frecuencia.

Se ha alabado mucho el *bálsamo acético alcanforado* de Pelletier, cuya composicion es la siguiente:

R. Jabon animal. } aa 8 gram.
Alcanfor. }
Se disuelve al baño Maria en
Eter acético. 80 gram.
Se añade:
Aceite esencial de tomillo. 20 gotas.

Se hacen fricciones con este bálsamo, dos veces al dia, en las articulaciones doloridas.

Basta hacer mencion de las fricciones con el *aceite de croton tigli* del calor *aplicado* á las articulaciones y de la *urticacion*.

Veigatorios, moxas y cauterios.—Se ha recomendado desde hace mucho tiempo el uso de los veigatorios, de los cauterios y de las moxas en las articulaciones dolorosas. En la actualidad se usan mucho menos estos medios, y los hechos referidos por Malgaigne, Bonnet y otros observadores, han probado que estos agentes energicos aumentan con frecuencia el dolor, causan el insomnio, escitan la calentura y acaban por deteriorar la constitucion sin mejorar notablemente el estado local. Por lo tanto no se debe recurrir á estos medios sino con mucha prudencia, y sin embargo, los hechos referidos por Guilbert (1) demuestran que se haria muy mal en renunciar completamente á ellos. Se pueden ensayar cuando no haya fiebre, y la piel no presente calor anormal al nivel de las partes enfermas y cuando el calor es muy moderado.

Mercuriales esteriormente.—El mercurio se usa todavía con mas frecuencia al esterior que al interior. Unos le aplican bajo la forma de emplasto; así es que se ha alabado la accion de un emplasto he-

(1) Guilbert, *Arch. gén. de méd.*, 1.ª série, 1828, t. XVII, p. 452.
VALLEIX.—TOMO I. 25

cho con *cinabrio*, el *emplasto de Vigo con mercurio*, etc. El doctor Kopp (1) usa las fricciones siguientes:

R. Deutocloruro de mercurio.....	40 á 50 centigram.
Eter acético.....	12 gram.
Alcohol rectificado.....	24 gram.

Mézelese. Se hacen fricciones tres ó cuatro veces al día en las articulaciones enfermas con cincuenta á cien gotas de esta solución.

Pero con mayor frecuencia se recurre á los *baños de sublimado*. Recamier ha usado con bastante frecuencia estos baños, y se han referido hechos de curación recogidos en su clínica. Trousseau ha ensalzado igualmente este medio, que usa del modo siguiente:

R. Deutocloruro de mercurio.....	10 á 30 gram. gradualmente.
Alcohol.....	100 gram.

Disuélvase y viértase esta solución en el agua del baño. Se administra un baño de esta especie todos los días, hasta que empiecen á afectarse las encías.

Yo he empleado con perseverancia los baños de sublimado en los casos de reumatismo articular agudo que tendían á hacerse crónicos, y en casos de reumatismo articular crónico bien caracterizado, y me he convencido de que en el hombre adulto, se puede, sin ningún temor, empezar el tratamiento por 25 gramos (6 dracmas) de deutocloruro de mercurio; que se puede así aumentar hasta la dosis de 40 gramos (10 dracmas), y de que las encías se afectan muy difícilmente. En cuanto á los efectos terapéuticos del medicamento, debo decir que siempre he observado una mejoría bastante rápida; pero este alivio se ha detenido en breve y no he podido obtener una curación completa.

También se han usado, principalmente por Recamier, las *fumigaciones de cinabrio*, y se las ha asociado á las fricciones mercuriales tomadas interiormente de la manera indicada mas arriba.

Aplicaciones de la tintura de iodo.—El doctor Gros (2), de Wessering, ha referido cuatro observaciones, en las cuales las *aplicaciones locales con la tintura alcohólica de iodo* han disipado dolores antiguos con mayor ó menor hinchazón en diversas articulaciones. Este tratamiento merece esperarse de nuevo, pues su uso es de los mas sencillos.

El doctor Gros recomienda la tintura de la Farmacopea de Strasburgo, que contiene una parte de iodo por diez partes de alcohol á 33 grados; pero no hay gran diferencia entre esta tintura y la de la Farmacopea de París. Se empapa en esta sustancia una compresa longueta, se la aplica alrededor de la articulación enferma, y después se la fija con algunas vueltas de venda. Por lo general se debe

(1) J. H. Kopp, *Denku. in der Aerzil. Praxis.* Frankfurt, 1830.

(2) Gros (de Wessering), *Union médicale*, 19 Marzo 1850.

hacer esta aplicación por la mañana y la noche; sin embargo, cuando la piel es fina y delicada, ó cuando se producen flictenas (lo que es raro), se pueden hacer mas de tarde en tarde las aplicaciones ó dilatar la tintura en mayor ó menor cantidad de agua. También conviene tomar esta precaución cuando hay soluciones de continuidad en la piel, ó cuando después de haber quitado las primeras escamas epidérmicas formadas por el contacto del iodo, la piel situada debajo está muy sensible y muy adelgazada. No hay ejemplo de haber visto que estas aplicaciones produzcan una inflamación viva de la piel, á lo mas ocasiona comezon, un ligero calor y una sensación de tensión en las partes sometidas á la acción de la tintura.

También se usan con mucha frecuencia los *baños de vapor*, pero es preciso no tomar muchos si se quieren obtener buenos efectos. Muchas veces cansan inútilmente á los enfermos cuando se trata de un reumatismo crónico con hinchazón de las articulaciones, es decir, del verdadero reumatismo articular crónico.

¿Los *baños aromáticos* (con infusiones de salvia, de romero, etc.) valen acaso mas? Esto es lo que no podemos decir de un modo positivo.

Numerosos hechos prueban la eficacia, en gran número de casos, de los *baños sulfurosos* unidos á las aguas sulfurosas tomadas interiormente; pero se obtienen mas ventajas en los establecimientos de aguas minerales. Así, pues, siempre que sea posible se debe enviar á ellas á los enfermos. Las aguas de Barejes, de Luchon, de Aix en Savoia, de Louesche, etc. (*), son muy celebradas para el tratamiento de las enfermedades articulares. En general, cuanto mas elevada es la temperatura de las aguas, mas cargadas están de materias sulfurosas y mas poderosa es su acción.

Por otra parte, no han sido menos alabadas las *aguas salinas*, tales como las de los baños de Bourbonne, de Vichy, de Néris, de Mont-Dore. Ya veremos en el artículo siguiente cuáles son los efectos de estas aguas en la *gota*; lo que nos conducirá á algunas conclusiones acerca del reumatismo articular crónico. Si en los establecimientos termales se observase rigurosamente á los enfermos se encontraría una preciosa mina que está aun por explotar.

También se han alabado los *baños rusos*; pero creo que se han aplicado especialmente cuando no existía ninguna hinchazón de las articulaciones, y por consiguiente á casos dudosos.

Los *chorros* de vapor de agua simple, de agua cargada de sustancias medicinales, obran del mismo modo que los baños de que acabo de hablar; por lo cual creo inútil entrar en mas pormenores sobre este asunto.

Por último, diré que resulta de algunos hechos, y notablemente

(*) Véase para las equivalentes en España el *Manual de aguas minerales* de don Francisco Alvarez Alcalá.
(Nota de los traductores.)

de los que ha referido Briquet (1), que los *baños de agua simple* á 36 centígrados, pero *prolongados* durante dos y tres horas, han logrado la curacion en circunstancias en que habian sido inútiles otros medios mas activos.

Resulta de los hechos referidos por Scoutetten (2) Lubansky, etc., que el reumatismo crónico es una de las afecciones en que produce mejores resultados este tratamiento. Por lo tanto no se puede vacilar en recurrir á él cuando la enfermedad se manifiesta rebelde á los demás agentes terapéuticos.

Electricidad.—La *electricidad*, el *galvanismo* y la *electropuntura* han sido recomendadas por Mauduyt (3), por Wilkinson y otros muchos autores; pero estos médicos han hablado al mismo tiempo del reumatismo muscular, del articular y de otros muchos dolores, de suerte que no se puede conocer la utilidad de este medio en la afeccion de que nos ocupamos. Todo induce á creer que es mucho menos útil que en las enfermedades que consisten únicamente en un dolor mas ó menos vivo.

Compresion.—Se ha aplicado la compresion al reumatismo articular crónico igualmente que al reumatismo articular agudo. Para que sea aplicable, es necesario que no sean muchas las articulaciones afectadas.

Posicion.—Igualmente que para el reumatismo articular agudo, Bonnet insiste mucho en la necesidad de una buena posicion. Por medio de los aparatos apropiados se debe mantener el miembro en la situacion que sea mas favorable en los casos en que la articulacion no recobrase la libertad de sus movimientos.

Movimientos.—Se caeria en un esceso contrario si se mantuviese rigurosamente el miembro en una posicion fija, por favorable que fuese; en efecto, se correria el riesgo de favorecer la anquilosis, ó á lo menos de producir una rigidez muy difícil de vencer. Para obviar á este inconveniente, Bonnet aconseja hacer ejecutar cuatro veces al dia, movimientos metódicos que mantengan la elasticidad de los ligamentos. Estos movimientos se deben comunicar primero durante cinco ó seis minutos, y despues por mas tiempo á medida que progresa la mejoría. Tambien se debe encargar al enfermo que se sirva del miembro durante cierto tiempo y con medida, y luego con mas atrevimiento. Segun Bonnet, no hay que detenerse por los chasquidos que se sienten en la articulacion durante estos movimientos. Por último, se han citado casos en que se ha vencido violentamente una resistencia que no se ha reproducido; sin embargo, creo que no se debe seguir estos ejemplos con ligereza. Cuando la articulacion está muy

(1) Briquet, *Bulletin de therap.*, t. XV.

(2) Scoutetten, *De l'eau sous le rapport hygiénique et médical*. Paris, 1843.—Munde, *Hydrotherapie*. Paris, 1842, in-12.

(3) Mauduyt, *Mém. sur les différentes manières d'administrer l'électricité*. Paris, 1781.

dolorida, es muy posible ver reproducir síntomas agudos; por lo tanto es menester esperar á que haya desaparecido toda señal de sensibilidad morbosa.

Medios diversos.—Quedan cierto número de medios que basta mencionar: tales son en primer lugar el uso de la *morfina por el método endérmico*, que apenas sirve para otra cosa que para calmar los dolores, y en segundo la *acupuntura*. El doctor Brodie aconseja el linimento siguiente:

R. Acido sulfúrico..... 15 gram.
Aceite de olivas..... 45 gram.

Se hacen fricciones por mañana y noche.

Tambien se puede emplear como recomienda el doctor Batre-meix (1), la *tintura de cantáridas* de la manera siguiente:

R. Aceite de petróleo..... 30 gram.
Tintura de cantáridas..... 30 gram.
Carbonato de amoniaco..... 8 gram.
Aceite de olivas..... C. S.

Hágase un linimento.

Segun dice Gendron, es muy útil la solucion siguiente:

R. Hidrocianato de potasa..... 40 centígram.
Agua destilada..... 60 gram.

Disuélvase.

Tambien citaré el *agua de Goulard*, la *trementina*, las *fricciones secas* y la *sobacion*.

3.º *Tratamiento profiláctico.*—Los medios profilácticos recomendados por Chomel y Requin se aplican mas á la *gota* que al reumatismo articular. Hé aquí lo que podemos sacar de mas útil respecto á la enfermedad de que tratamos: es menester someter al enfermo á un régimen muy suave, abstenerse de espirituosos, hacer todos los dias un ejercicio suficiente al aire libre, mantener el vientre libre, hacer uso de las aguas termales y evitar con cuidado el frío y la humedad.

Resúmen.—Despues de haber hecho desaparecer por medio de los antiflogísticos toda señal de dolor, se debe recurrir prontamente á los tópicos escitantes, á la posicion del miembro y á los baños termales. Cualquiera otra conclusion seria prematura.

BREVE RESÚMEN DEL TRATAMIENTO.

1.º *Tratamiento interno.*—Purgantes, sudoríficos, diuréticos, mercuriales y medios diversos.

2.º *Tratamiento externo.*—Aplicaciones escitantes, vejigatorios, moxas, cauterios, etc.; mercuriales esteriormente, baños de vapor,

(1) Batreimeix, *Dissertation sur le rhumatisme*. Strasbourg, 1828.